

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

¿Las narrativas históricas influyen en la inclinación de los jóvenes quiteños entre 20 y 29 años de edad hacia el autoritarismo personalista en la actualidad?

Nicole Gabriela Jaramillo Avilés
Ciencias Políticas

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciada en Ciencias Políticas

Quito, 13 de mayo de 2024

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE CALIFICACIÓN DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA

¿Las narrativas históricas influyen en la inclinación de los jóvenes quiteños entre 20 y 29 años de edad hacia el autoritarismo personalista en la actualidad?

Nicole Gabriela Jaramillo Avilés

Nombre del profesor, Título académico

María Daniela Maag Pardo, PHD

Quito, 13 de mayo de 2024

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos: Nicole Gabriela Jaramillo Avilés

Código: 00340244

Cédula de identidad: 1753133626

Lugar y fecha: Quito, 22 de abril de 2024

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

RESUMEN

Este trabajo de Investigación se centra en analizar cómo las narrativas históricas influyen las inclinaciones hacia el autoritarismo personalista entre los jóvenes ecuatorianos, enfocándose en el periodo presidencial de Rafael Correa. Se analiza la forma en que la enseñanza de la historia afecta las actitudes políticas hacia regímenes centralizados, argumentando que las narrativas que glorifican líderes autoritarios y períodos autocráticos influyen significativamente en las preferencias políticas. Utilizando un enfoque interdisciplinario, este estudio vincula la memoria colectiva con la política actual, explorando los mecanismos que perpetúan esta influencia en el contexto ecuatoriano. La tesis concluye resaltando la importancia de estas dinámicas en la consolidación democrática y sugiere direcciones para futuras investigaciones.

Palabras clave: Narrativas históricas, autoritarismo personalista, Ecuador, Rafael Correa, Preferencias políticas.

ABSTRACT

This research focuses on analyzing how historical narratives influence inclinations towards personalist authoritarianism among Ecuadorian youth, specifically during the presidential period of Rafael Correa. It examines how the teaching of history affects political attitudes towards centralized regimes, arguing that narratives that glorify authoritarian leaders and autocratic periods significantly influence political preferences. Using an interdisciplinary approach, this study links collective memory with current politics, exploring the mechanisms that perpetuate this influence in the Ecuadorian context. The thesis concludes by highlighting the importance of these dynamics in democratic consolidation and suggests directions for future research.

Keywords: Historical narratives, personalist authoritarianism, Ecuador, Rafael Correa, Political preferences.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	8
Desarrollo del Tema	11
¿Qué dicen los académicos?.....	11
Marco teórico/ Narración, educación formal y percepción social.....	15
Metodología.....	16
Análisis.....	17
Conclusiones	33
Referencias bibliográficas	37
Anexos "Tablas"	40

Introducción

La influencia de las narrativas históricas en la configuración de las identidades y las inclinaciones políticas ha sido un campo de interés dentro de la ciencia política y la sociología. Este interés se ha intensificado en las últimas décadas, particularmente en el análisis de la memoria colectiva y la conciencia histórica, nociones que son fundamentales para entender los procesos de historización del presente y su relación con el pasado y el futuro (Miguel-Revilla & Sánchez-Agustí, 2018).

Por otro lado, la influencia hacia la inclinación del autoritarismo personalista es un tema ampliamente abordado en la literatura, que se explica por una variedad de factores interrelacionados. Tomando como base el concepto del Centro de estudios avanzados de la universidad Nacional de Córdoba. El autoritarismo personalista es un sistema político en el cual el poder está altamente concentrado en un líder carismático o en una figura centralizada, quien ejerce un control absoluto sobre el gobierno y las instituciones del Estado. En este tipo de régimen, el líder autoritario no solo detenta el poder político, sino que también suele ejercer un fuerte control sobre otros aspectos de la vida pública y privada de la sociedad, incluyendo los medios de comunicación, la economía y la sociedad civil. Juan Linz sostiene que, a diferencia del totalitarismo, donde se borra la diferenciación entre el estado y la sociedad, en el autoritarismo aún se mantiene cierta separación, permitiendo un grado limitado de pluralismo político, (Linz, 1978, p.23).

Es importante señalar que, dentro del ámbito educativo, no sé a encontrado una pauta en la literatura que aborde específicamente si las narrativas históricas, desde un enfoque disciplinario y/o como expresión social, puedan influir en la inclinación hacia este tipo de autoritarismo, menos en el Ecuador. Se busca llenar un vacío de conocimiento específico en el ámbito de la influencia de las narrativas históricas en las inclinaciones políticas, particularmente en lo que respecta al autoritarismo personalista entre los jóvenes

ecuatorianos. Aunque existen estudios sobre la memoria histórica y su impacto en las actitudes políticas generales, así como análisis sobre el autoritarismo en contextos latinoamericanos, hay una falta notable de investigación que vincule directamente cómo las narrativas históricas específicas del Ecuador influyen en las percepciones y actitudes políticas de los jóvenes hacia el autoritarismo personalista. Este estudio pretende abordar varias áreas clave donde los trabajos existentes no han profundizado suficientemente como la intersección entre la memoria histórica y política, el contexto ecuatoriano específico, la perspectiva de los jóvenes, el impacto educativo y las implicaciones para la democracia.

En el contexto ecuatoriano, esta cuestión adquiere particular relevancia al considerar la transición política del país y su historia de inestabilidad y autoritarismo. La presente tesis se centra en investigar cómo las narrativas históricas desde un ámbito de enseñanza disciplinaria del primer periodo presidencial del ex presidente Rafael Correa influyen en la inclinación de los jóvenes ecuatorianos hacia el autoritarismo personalista en la actualidad. Se parte de la premisa de que la manera en que se enseña y se percibe la historia no solo moldea la comprensión del pasado, sino que también influye en las actitudes políticas presentes.

Además, en el contexto ecuatoriano contemporáneo, se observa una tendencia creciente hacia la concentración del poder en líderes carismáticos que limitan la participación democrática y socavan las instituciones republicanas. Esta inclinación presenta un desafío para la consolidación democrática del país y plantea preguntas sobre los factores que contribuyen a su surgimiento y fortalecimiento. Por lo cual, la pregunta central de esta investigación es: ¿Influyen las narrativas históricas en la inclinación de los jóvenes ecuatorianos hacia el autoritarismo personalista en la actualidad?

El argumento principal de esta investigación por consiguiente es que las narrativas históricas, especialmente aquellas que glorifican líderes autoritarios del pasado y presentan

períodos de gobierno autocrático como épocas de estabilidad y prosperidad, crean una influencia significativa en la inclinación de los jóvenes ecuatorianos hacia el autoritarismo personalista. Estas narrativas, transmitidas a través de la educación formal, los medios de comunicación y la cultura popular, configuran una memoria colectiva que valora positivamente la concentración del poder y desvaloriza la participación democrática y el pluralismo.

Esta tesis se propone contribuir al campo de estudio interseccional entre la conciencia historia, la memoria colectiva, y la política, explorando específicamente cómo las narrativas históricas influyen en las actitudes de los jóvenes ecuatorianos hacia el autoritarismo personalista. A través de un enfoque multidisciplinario que integra análisis teóricos de documentos de educación disciplinaria formal en el sector educativo tanto público como privado con investigación empírica, se buscará arrojar luz sobre los mecanismos a través de los cuales el pasado continúa influyendo en el presente político de Ecuador.

Por consiguiente, el objetivo principal de esta investigación es explorar y aportar a la comprensión de los nuevos desafíos sociales que han surgido o hemos concientizado en los últimos años, buscando evitar el desperdicio de tiempo, y recursos educativos y enfocar estos en la prevención y solución de dichas incógnitas sociales. Además, este trabajo tiene un valor académico adicional, ya que se presenta como una tesis de grado, realizada con recursos limitados.

La estructura del trabajo se divide en varias secciones clave: comienza con la introducción aquí expuesta; una revisión exhaustiva de la literatura, donde se examinan los artículos académicos utilizados para el estudio, junto a los debates más relevantes en relación con el tema central. Posteriormente, se presenta una discusión que fusiona los enfoques metodológicos empleados y la revisión bibliográfica con el análisis realizado, ofreciendo así una nueva perspectiva y desembocando en la respuesta a la pregunta de investigación

principal. El trabajo finaliza con un resumen de los puntos de conclusión extraídos de las diversas secciones del análisis, resaltando los descubrimientos clave y las posibles direcciones para investigaciones futuras.

¿Qué dicen los académicos?

En la presente sección, se realiza una revisión exhaustiva de la literatura centrada en el autoritarismo personalista y las narrativas históricas. Este análisis bifocal tiene el objetivo de esclarecer las dinámicas subyacentes del autoritarismo personalista y de examinar cómo las narrativas históricas informan y son informadas por los contextos políticos y sociales. Dicha revisión está organizada en dos partes principales: una exploración de las causas y efectos del autoritarismo personalista y un análisis de las funciones y el impacto de las narrativas históricas.

Autoritarismo Personalista: Dinámicas y Mecanismos

La literatura sobre autoritarismo personalista destaca varios factores críticos que facilitan su emergencia y consolidación. Investigadores como Juan J. Linz y Erica Frantz han identificado en “The politics of dictatorship: Institutions and outcomes in authoritarian Regimes” que las crisis políticas y económicas crean condiciones ideales para que líderes carismáticos emerjan, prometiendo soluciones rápidas y efectivas que a menudo resultan en la centralización del poder. En momentos de incertidumbre, la población puede inclinarse a apoyar a estos líderes que prometen restaurar el orden y la seguridad, viéndolos como salvadores en tiempos de crisis.

Linz, en su análisis en obras como "Totalitarian and Authoritarian Regimes (1978) ", junto con otros estudios, muestra cómo la debilidad institucional permite a estos líderes dismantlar los sistemas de pesos y contrapesos, facilitando la erosión de la democracia y la consolidación del poder personalista. Autores como Steven Levitsky y Daniel Ziblatt en

"Cómo mueren las democracias (2018)" también han explorado cómo estos líderes manipulan las instituciones desde dentro, a menudo manteniendo una fachada de legalidad. Además, la literatura revela que la polarización social y política puede exacerbar la división y permitir a líderes autoritarios capitalizar y profundizar estas divisiones, defendiendo los intereses de un grupo sobre otros. Juan J. Linz y Alfred Stepan en "Problems of Democratic Transition and Consolidation (1996)" discuten cómo esto puede obstaculizar la transición y consolidación democrática.

La cultura política también juega un papel fundamental. Samuel P. Huntington y Gabriel A. Almond y Sidney Verba, en sus respectivos trabajos. obra "The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century" (1991)" y en "The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations" (1963)" argumentan que las culturas que valoran la obediencia a la autoridad sobre la pluralidad son más susceptibles al autoritarismo personalista. Este tipo de cultura política puede influir significativamente en las olas de democratización y autoritarismo, haciendo que ciertas sociedades sean más propensas a aceptar la consolidación del poder autoritario.

La investigación sobre autoritarismo personalista ha utilizado principalmente métodos cualitativos y comparativos para identificar patrones entre regímenes de Europa y Latinoamérica, permitiendo a expertos como Juan J. Linz desarrollar tipologías detalladas de estos sistemas autoritarios. Este enfoque se ha centrado en analizar estructuras políticas, liderazgos, y las interacciones entre el estado y la sociedad. Sin embargo, la literatura muestra una carencia en el estudio del impacto educativo en el surgimiento del autoritarismo. Aunque pocos estudios se enfocan en este ámbito, Noam Chomsky destaca cómo los medios y la educación pueden manipular la opinión pública, favoreciendo la aceptación de regímenes autoritarios, según se expone en su obra "Manufacturing Consent: The Political Economy of

the Mass Media". "Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media" (1988, con Edward S. Herman).

Por último, las discusiones contemporáneas, los autores Andrea Kendall-Taylor (2008), Carisa Nietzsche(2012), Erica Frantz(2001) y Joseph Wright(2004) discuten cómo el personalismo en las democracias puede socavar los procesos y estructuras democráticas. Concentrando el poder y limitando las libertades civiles resaltan que el personalismo no es exclusivo de los regímenes autoritarios, sino que también puede manifestarse en democracias. Cuando los líderes utilizan su carisma o popularidad para debilitar los mecanismos de control y equilibrio institucionales. En el artículo "How Personalist Politics is Changing Democracies" publicado por el Center for a New American Security (CNAS).

Narrativas Históricas

La literatura sobre narrativas históricas revela su importancia como estructuras de conocimiento que modelan nuestra comprensión del pasado y guían la percepción del presente. Jörn Rüsen, en "Historical Narration: Foundation, Types, Reason" y "Some Theoretical Approaches to Intercultural Comparative Historiography" (1987), explora cómo estas narrativas actúan como operaciones mentales que definen la conciencia histórica, proponiendo una tipología que incluye narrativas tradicionales, ejemplares, críticas y genéticas. Jörn Rüsen así mismo, resalta cómo estas narrativas facilitan una comprensión profunda del pasado, influyendo en nuestra percepción del presente y orientando nuestras expectativas hacia el futuro. Por otro lado, Benedict Anderson, en "Imagined Communities" (1983), argumenta que las narrativas nacionales fomentan un sentido de comunidad que es esencial para las identidades nacionales que trasciende las experiencias individuales y moldea las preferencias políticas. Esta perspectiva es ampliada por Margarita López Maya y Luis E. Lander en "La reinención de la democracia en América Latina" (2011), que analiza cómo

las narrativas históricas influyen en la evolución política en América Latina, un análisis pertinente para entender contextos como Ecuador.

La educación emerge como un campo vital donde la conciencia histórica y la memoria colectiva juegan un papel importante en la formación de las narrativas históricas. Los estudios de Diego Miguel-Revilla y María Sánchez-Agustí ilustran cómo la memoria colectiva y la educación histórica pueden ser utilizadas para fomentar una reflexión crítica, una habilidad esencial para la comprensión y el análisis histórico en contextos educativos.

Deborah J. Yashar, en "Contesting Citizenship in Latin America" (2005), examina cómo las narrativas del pasado modelan las luchas políticas contemporáneas, mostrando la interacción dinámica entre memoria, identidad y política. Por otro lado, "Conciencia histórica y memoria colectiva: marcos de análisis para la educación histórica" por Diego Miguel-Revilla y María Sánchez-Agustí (2018), resalta la relevancia de la memoria colectiva y la conciencia histórica en la educación, utilizando el marco teórico de Rüsen para promover una reflexión crítica sobre nuestro pasado y futuro. Este estudio destaca la necesidad de un enfoque más específico en la educación y su aplicabilidad en contextos como el ecuatoriano, donde la historia de género y las perspectivas sobre los legados coloniales son áreas emergentes de debate, aunque aún no ampliamente discutidas en la región.

Estos estudios utilizan un enfoque teórico multidimensional para evaluar la enseñanza de la historia, incorporando tanto análisis teóricos como aplicaciones prácticas y didácticas vinculadas a metaconceptos históricos esenciales. Explora teorías y modelos sobre la conciencia histórica, incluyendo las tipologías de Nietzsche y las categorías de Rüsen, y evalúa su desarrollo mediante un modelo progresivo de Duquette basado en un estudio empírico con estudiantes. A pesar de su profundidad, el estudio enfrenta limitaciones en su generalización y falta de adaptación al contexto educativo ecuatoriano. Además, los debates actuales sobre narrativas históricas en educación destacan la importancia de la historia de

género y las críticas a los legados coloniales, aunque estos temas aún no son prominentes en América Latina, especialmente en Ecuador.

Narración, educación formal y percepción social

Basándose en estas premisas, la investigación se enfoca en verificar si las narrativas históricas de períodos políticos específicos, analizadas desde un enfoque disciplinario en la conciencia histórica, y de expresión social en la memoria colectiva, pueden efectivamente influir en la inclinación hacia el autoritarismo personalista entre los jóvenes ecuatorianos. Es decir, se busca entender si la forma en que se narra y se interpreta la historia a través de un aprendizaje educativo formal y de expresión social de percepción, puede tener un impacto significativo en las actitudes y creencias de esta población joven respecto al sistema de gobierno y la autoridad. Para esto la teoría del aprendizaje social planteada por Albert Bandura en 1960, que estipula que las personas aprenden nuevas conductas y actitudes observando a otros, especialmente a figuras de autoridad o medios de comunicación, aplicándolo de una manera en donde se investigue el papel de la educación y los medios de difusión de esta enseñanza, específicamente en el ámbito educacional institucional de colegios en conjunto con el análisis de las actitudes y percepciones políticas de los jóvenes quiteños, pueda desmentir o confirmar las siguientes hipótesis.

Las narrativas históricas que glorifican líderes autoritarios o épocas de gobierno autoritario incrementan la inclinación de los jóvenes ecuatorianos hacia el autoritarismo personalista y las narrativas históricas que enfatizan la resistencia contra el autoritarismo y valoran la democracia y el pluralismo reducen la inclinación hacia el autoritarismo personalista entre los jóvenes ecuatorianos.

En el proceso de definición de variables, las narrativas históricas son la variable independiente. Se enfocará en examinar y analizar cómo se representan y se interpretan los eventos políticos pasados, así como los líderes y rasgos autoritarios presentes en el primer

periodo del ex mandatario Rafael Correa Delgado de la historia del Ecuador. Para lograr esto, por un lado, se considerará el contenido de las narrativas históricas. Se abarca los temas, eventos y personajes significativos en ellas haciendo énfasis en este último punto. En este estudio, nos enfocaremos específicamente en la influencia de la educación formal y la cultura popular, dejando de lado otros factores como los medios de comunicación o las tradiciones orales. Para llevar a cabo este análisis, será necesario examinar la historia ecuatoriana a través del prisma de la educación formal y explorar la percepción y recepción de estas narrativas en los jóvenes ecuatorianos (cultura popular), así como su disposición a aceptarlas o rechazarlas.

Por otro lado, la variable dependiente de esta investigación es la inclinación hacia el autoritarismo personalista. Esta variable hace referencia a la disposición de los jóvenes ecuatorianos a favorecer o apoyar líderes políticos que ejercen un control autoritario y personalista sobre el gobierno y las instituciones. En su desglose, se consideran las actitudes hacia el liderazgo autoritario, que comprenden la percepción y valoración de características asociadas al liderazgo personalista, como la centralización del poder y la toma de decisiones unilaterales. De esta manera poder entender si existe una relación directa a este tipo de autoritarismo evaluando el grado de aceptación o rechazo a estas características.

La metodología aplicada en este trabajo de investigación sigue los lineamientos de una investigación cualitativa que se divide en tres secciones. La primera corresponde al análisis de documentación. Se analizará dos textos educativos del área de historia en donde se encuentre el primer periodo presidencial de Rafael Correa. Los documentos correspondientes serán, *Historia del Ecuador* de Enrique Ayala Mora y *Estudios sociales* del Ministerio de Educación en la época de Rafael Correa. Seguido de una encuesta dirigida a jóvenes quiteños que permitirán el análisis discursivo de las narrativas políticas predominantes en este período histórico. De esta manera se logrará evidenciar si las narrativas históricas han moldeado el

comportamiento y preferencia de los jóvenes ecuatorianos hacia el autoritarismo personalista en base a cantidad de aceptación o rechazo de las características del autoritarismo personalista.

Análisis: las narrativas históricas y su implicación en nuestra sociedad

En primera instancia, esta sección del trabajo se dividirá en dos componentes. Se comienza con el análisis de documentación educativa o disciplinaria histográfica. En este análisis se busca encontrar escritura relacionada a los parámetros que crean a un régimen autoritario personalista. Con estos, dar paso a entender la consciencia histórica de forma educativa que se tiene al afirmar o descartar si se enseña de manera directa o indirecta que el primer periodo de Rafael Correa Delgado pertenecía a un régimen autoritario personalista. Como segundo punto, A través de las respuestas sobre la percepción de las personas encuestadas hacia el primer periodo presidencial del exmandatario, generar una respuesta empírica de la memoria colectiva. De esta manera, aglomerar ambas concepciones que en conjunto crean según Diego Miguel-Revilla y María Sánchez-Agustí (2018) el concepto de narrativas históricas. Finalizando con encontrar una respuesta a si las narrativas históricas sobre este periodo presidencial podrían o no influenciar en la inclinación de los jóvenes ecuatorianos hacia el autoritarismo personalista en la actualidad.

El lente disciplinario y su relación con Rafael Correa.

Para poder abarcar el análisis de la documentación educativa histográfica de los libros de *Historia del Ecuador* de Enrique Ayala Mora (2015) y *Estudios sociales* del ministerio de Educación (2016), Se esclarecerán los parámetros del autoritarismo personalista que se buscan encontrar en los textos. En primera instancia la centralización del poder. Este representa una dinámica política en la cual las funciones ejecutiva, legislativa y, frecuentemente, judicial son absorbidas o dominadas por una sola figura. Socavando así los

principios fundamentales de la democracia y la separación de poderes; esta concentración de poder no solo erosiona la autonomía institucional, sino que también transforma estructuras democráticas en meros instrumentos al servicio del liderazgo personalista.

Por otro lado, el culto a la personalidad es otra característica distintiva de los regímenes autoritarios personalistas. La imagen del líder es exaltada a través de los medios de comunicación, la educación y la propaganda estatal. Esta glorificación busca presentar al líder como una figura heroica e indispensable para la nación, creando una identificación emocional y psicológica entre el pueblo y el líder. Por ende, el control de los medios de comunicación es fundamental también para mantener y ampliar el poder del líder personalista. Mediante la regulación o la influencia directa sobre los medios, se asegura una representación positiva del liderazgo y se minimiza o elimina la crítica, lo que es crucial para moldear la percepción pública y suprimir la disidencia.

Además, la represión de la oposición es decisivo para este tipo de régimen. Se manifiesta a través de la intimidación, persecución legal, encarcelamiento y, en casos extremos, la violencia. Estas tácticas buscan silenciar y eliminar cualquier forma de disenso o crítica al régimen, restringiendo gravemente la libertad de expresión y el derecho a la disidencia política. La debilidad de las instituciones democráticas, es un corolario de la concentración del poder, ya que órganos como el parlamento y el sistema judicial son despojados de su independencia y reducidos a ser instrumentos del líder personalista. Esta subordinación debilita el marco institucional y compromete la gobernabilidad democrática. La legitimidad del líder personalista, por su lado, frecuentemente se basa en características personales tales como el carisma, la historia personal o la identidad étnica o nacional, en lugar de procedimientos democráticos establecidos, como elecciones libres y justas. Este tipo de legitimidad subraya la naturaleza personalista del régimen y aleja la política de los principios democráticos y republicanos.

La política de clientelismo por su parte también es esencial para consolidar el poder personalista, estableciendo una red de lealtades personales mediante la distribución de favores, empleos y otros recursos. Este sistema asegura el apoyo de grupos clave dentro de la sociedad y perpetúa la dependencia política y económica de las poblaciones hacia el líder. Finalmente, la ausencia de una sucesión clara es una característica común en los regímenes personalistas, donde la falta de mecanismos institucionalizados para la transición del poder puede desembocar en inestabilidad política o luchas internas tras la muerte o deposición del líder. Esta incertidumbre sobre la sucesión subraya la fragilidad intrínseca de los sistemas políticos centrados en individuos en lugar de en instituciones robustas.

Estudios sociales y su relación con el autoritarismo personalista

El primer texto analizado fue *Estudios Sociales* publicado en el año 2016. Este texto es de acceso público y se lo distribuyó a nivel nacional a toda institución pública y fiscal de manera gratuita. Sin embargo, se debe tener presente que en el reglamento general de la Ley de Educación de 2014;

“Art. 12.- **Elección de libros de texto.** Los establecimientos educativos que no reciben textos escolares por parte del Estado tienen libertad para elegir los textos escolares que mejor se adecuen a su contexto y filosofía institucional, siempre y cuando dichos textos hayan obtenido de la Autoridad Educativa Nacional una certificación curricular que garantiza su cumplimiento con lo determinado en el currículo nacional obligatorio vigente. **Los establecimientos educativos que reciben textos escolares por parte del Estado tienen la obligación de utilizar dichos libros, por lo que no podrán exigir la compra de otros textos para las mismas asignaturas”**

De esta manera, sin siquiera entrar en el análisis per se del libro otorgado por el Ministerio de Educación, podemos evidenciar la imposición del uso de libros y materiales educativos producidos por el estado. Esto representa una manifestación palpable del control

de los medios en regímenes de carácter autoritario personalista. Esta estrategia, fundamental para el sostenimiento del poder, permite al régimen influir directamente en la construcción de la realidad social y política, asegurando la transmisión de una narrativa que favorece y legitima su liderazgo. Al monopolizar la producción de conocimiento y limitar el acceso a fuentes alternativas de información, el líder y sus allegados pueden manipular la percepción pública, suprimiendo efectivamente cualquier forma de crítica o disenso. Este control sobre la educación y la información no solo facilita la consolidación del poder a corto plazo, sino que también pretende modelar las futuras generaciones bajo una ideología que respalda incondicionalmente al régimen, asegurando así su permanencia y aceptación a largo plazo.

Además, la obligatoriedad de estos materiales educativos estatales cumple una función crucial en el fortalecimiento del culto a la personalidad del líder. Al presentar al gobernante en términos heroicos y exaltar sus contribuciones y liderazgo como esenciales para el bienestar y progreso de la nación, se cultiva una admiración y lealtad casi incondicional hacia su figura. Este mecanismo de adoctrinamiento, arraigado en el sistema educativo, asegura que, desde una edad temprana, los ciudadanos desarrollen una visión del líder profundamente positiva y a menudo acrítica, una característica distintiva y perniciosa de los regímenes autoritarios personalistas. En este contexto, la educación se convierte en una herramienta de poder, no solo para controlar el presente sino para moldear el futuro sociopolítico en consonancia con los intereses y la perpetuación del líder en el poder.

Por otro lado, adentrándose al fragmento del texto en donde se describe el primer periodo del exmandatario Rafael Correa, encontramos las siguientes características; el primer periodo del exmandatario ocupa una página entera estipulando únicamente logros positivos dentro de su periodo y recalcando el gran apoyo electoral que obtuvo para su segunda administración. Además de repetir en tres ocasiones diferentes “No cabe duda de que en varios aspectos el Ecuador está mejor que en el pasado” refiriéndose al país tras la llegada de

Rafael Correa. Mientras que, exmandatarios como León Febres Cordero o Sixto Durán Ballén tienen dos párrafos de explicación en donde se encuentran oraciones como “Tanquetas impiden el ingreso de los magistrados de la Corte Suprema en el gobierno de Febres Cordero” o “Dejó crecer los conflictos y sacrificó los intereses de la mayoría para proteger los intereses de los banqueros que financiaron su campaña. Decretó un feriado bancario y congelación de depósitos con lo que afectó a cientos de miles de personas” (pg.178).

La manipulación de la información histórica y educativa para favorecer la imagen de Rafael Correa en comparación con la de sus predecesores, tales como León Febres Cordero y Sixto Durán Ballén, ejemplifica estrategias inherentes a los regímenes autoritarios personalistas. La descripción del primer mandato de Correa, enfocada exclusivamente en logros positivos, frente a los párrafos críticos destinados a sus antecesores, subraya el control ejercido sobre los medios y la información educativa. Esta selección y presentación sesgada de los contenidos no solo evidencia una clara intención de ensalzar la figura de Correa, sino que además revela un esfuerzo deliberado por parte del estado para dirigir la percepción pública hacia una narrativa que beneficia al líder actual o reciente. Al concentrar la difusión de información en logros singularmente positivos, se omite cualquier mención a las controversias o aspectos negativos de su gobierno, lo cual constituye una manipulación directa de la historia con fines de consolidación de poder.

Adicionalmente, este enfoque educativo contribuye significativamente al culto a la personalidad de Correa, evidenciando cómo los regímenes autoritarios personalistas emplean los materiales educativos como herramientas para fortalecer la lealtad y admiración hacia el líder. La exaltación unilateral de las virtudes y logros del exmandatario, contrastando marcadamente con la representación negativa de otros periodos gubernamentales, inculca en los estudiantes una percepción desbalanceada y acrítica. Este fenómeno no solo mejora la imagen del líder entre la población joven, sino que también suprime el desarrollo de un

pensamiento crítico hacia su administración, promoviendo una aceptación irreflexiva de su liderazgo y decisiones.

La diferenciación en el tratamiento de los mandatos de Correa en contraste con los de Febres Cordero y Durán Ballén refleja, además, el empleo de la historia y la educación como mecanismos de legitimación política. Presentando a figuras oponentes bajo una luz predominantemente negativa, se fortalece la narrativa de la superioridad del régimen actual o reciente sobre los anteriores, justificando así, retrospectivamente, sus acciones y políticas. Esta táctica no solo distorsiona la comprensión histórica, sino que también erosiona los cimientos de una educación basada en principios de objetividad y balance, fundamentales para el desarrollo de una sociedad democrática y crítica.

Ayala Mora y el periodo Correísta

Al analizar el texto de Enrique Ayala Mora, en el primer periodo del ex presidente, se encontró una gran diferencia con el texto previamente mencionado. Este texto tenía 5 carillas respecto al ex mandatario y su primer periodo presidencial a diferencia del texto anterior. Motivo por el cual, este fragmento del trabajo pudo ser mayormente analizado.

Antes de comenzar con su análisis del periodo per sé, se debe destacar que Enrique Ayala Mora culmina la etapa de hasta el año 2005 con esta cita;

“Pero en la primera década del siglo XXI, con el descalabro de las experiencias neoliberales, en América Latina se dio una reacción progresista. En nuestro país surgió una corriente que echó abajo el sistema político. Pero esto no significó un robustecimiento del esquema partidario o la izquierda, sino un crecimiento de movimientos caudillistas que movilizan a la población con viejas prácticas clientelares y ambiguas ofertas de redistribución social sin cambiar el sistema.” (Ayala Mora, 2015, p.177).

Lo que a su vez dio apertura al periodo correísta con “En todo caso, en esos años se logró mantener la vigencia del régimen de derecho, aunque con serias limitaciones que no se

superaron- más bien se profundizaron- con la emisión de la nueva constitución en 2008” (Ayala Mora,2015, p.177). Lo que en realidad no explica por qué lo concluye de esta manera, sin embargo, ya introduce palabras claves para este análisis.

En primer lugar, en el fondo de la información proporcionada se encuentra el reparto informativo de eventos y acciones tanto positivas como negativas de dicho periodo proveniente de los años 2007 a 2009. Se reconoce avances y ejecuciones de obras en cuanto a infraestructuras como carreteras, centrales hidroeléctricas, centros educativos y casas de salud además de la ampliación y modernización del sector público. A la vez que se destaca la promoción del autoritarismo dentro de la constitución realizada por el ex mandatario en 2008. “La constitución resultó extensa, poco articulada y contradictoria, con normas declarativas y ambigüedades” “La estructura del estado que establece contradice las garantías y derechos que consagra, restringiendo o negando derechos y promoviendo el autoritarismo” (Ayala Mora, 2015, p.178). Asimismo, se destaca los impulsos reformistas y la identificación con los regímenes progresistas latinoamericanos con políticas de independencia y apertura a relaciones con los países alrededor del mundo. Pero al mismo tiempo que se menciona como la reforma educativa superior reforzó un “modelo de modernización refleja y autoritaria” (Ayala Mora, 2015, p.179).

Por su parte, se señala que la modernización en el sector público si trajo una mejora recalable a nivel país, sin embargo, existió un control masivo sobre los medios de comunicación y protestas opositoras. De esta manera, se reprimió y criminalizando protestas de organizaciones sociales “atropellando los derechos humanos” (Ayala Mora,2015, p.179).

Dentro del texto, se encuentra un tinte contrario al texto presentado por el Estado en 2016. Enrique Ayala Mora culmina su crónica del periodo de Rafael Correa con “En 2013 Correa fue reelegido y continuó con el modelo de modernización capitalista centrado en el rol

hegemónico del Estado y sustentando en la relación líder caudillista-masa desorganizada” (Ayala Mora, 2015, p.179).

Queda así en constancia que; en el análisis del texto de Enrique Ayala Mora sobre el primer periodo del ex presidente Rafael Correa, se destaca una transición política significativa en el contexto ecuatoriano. Marcada por el fracaso de las políticas neoliberales en América Latina. Ayala Mora identifica un movimiento hacia liderazgos caudillistas y el uso de prácticas clientelares junto con propuestas de redistribución social que, aunque prometían transformar el sistema, no lograron un cambio estructural. Esta tendencia señala la emergencia de un autoritarismo personalista en Ecuador, donde el poder se concentra en torno a la figura de un líder que utiliza la promesa de beneficios sociales y económicos para movilizar apoyo, sin fortalecer las instituciones democráticas o promover una reforma sustancial del sistema político.

La reflexión de Ayala Mora sobre la nueva constitución de 2008 y las limitaciones en la vigencia del régimen de derecho subraya otro aspecto crucial del autoritarismo personalista: la consolidación del poder a través de reformas legales y constitucionales. Al indicar que estas limitaciones no solo persistieron, sino que se acentuaron con la promulgación de la nueva carta magna. El análisis sugiere que el periodo bajo la administración de Correa estuvo caracterizado por un incremento en el control estatal y una disminución en la autonomía de los poderes del estado, elementos típicos de regímenes que buscan centralizar la autoridad en la figura del líder. Este proceso, a menudo acompañado de una retórica de mejora social, puede generar amplio apoyo popular pero simultáneamente erosiona las bases de la democracia y el pluralismo.

Por otro lado, la descripción proporcionada por Enrique Ayala Mora sobre el gobierno de Rafael Correa entre los años 2007 y 2009 revela una dualidad en el desarrollo de Ecuador. Bajo esta administración, se muestra tanto logros significativos en infraestructura y

modernización del sector público como la promoción de políticas autoritarias. Los avances en carreteras, centrales hidroeléctricas, centros educativos y casas de salud, junto con la expansión y modernización del sector público, reflejan un compromiso con la mejora de la infraestructura nacional y el desarrollo económico. Sin embargo, la reforma constitucional del 2008 es señalada por Ayala Mora como un instrumento que, a pesar de su intención declarativa de progreso, en la práctica promovió el autoritarismo, evidenciado en una constitución "extensa, poco articulada y contradictoria", que establece una estructura estatal que socava las garantías y derechos fundamentales.

Esta tensión entre el progreso material y la restricción de las libertades fundamentales se profundiza con la crítica a la reforma educativa superior, la cual es descrita como reflejo de un "modelo de modernización reflexiva y autoritaria". Además, el control ejercido sobre los medios de comunicación y la represión de las protestas opositoras, criminalizando las manifestaciones de organizaciones sociales, destacan una práctica represiva que atenta contra los derechos humanos, según lo señalado por Ayala Mora. Este aspecto subraya la consolidación de un poder autoritario que, aunque busca la modernización y el progreso económico, lo hace a costa de la erosión de la democracia y el respeto por las libertades individuales.

En este contexto, la conclusión de Ayala Mora sobre el periodo de Correa, especialmente al hacer énfasis en su reelección en 2013. Señala la continuación de un modelo de modernización capitalista que enfatiza el papel dominante del Estado. Esto refleja una visión crítica de la dinámica líder caudillista-masa desorganizada. Este análisis sugiere que, a pesar de ciertos avances económicos y sociales, el gobierno de Correa se caracterizó por un enfoque que priorizó la concentración de poder y la implementación de políticas autoritarias por encima del fortalecimiento de las instituciones democráticas y el respeto por los derechos humanos.

En este contexto, los fragmentos analizados proporcionan una perspectiva valiosa sobre las complejidades del gobierno de Rafael Correa, destacando los contrastes entre el desarrollo económico y la infraestructura contra las prácticas autoritarias y represivas. Este análisis ofrece un panorama crítico de cómo, bajo la apariencia de progreso, pueden coexistir tendencias que socavan las bases de una sociedad democrática y respetuosa de los derechos fundamentales y resaltan las características fundamentales de un autoritarismo personalista.

Por lo tanto, los fragmentos analizados de Ayala Mora iluminan dos dimensiones clave del autoritarismo personalista en el contexto de Ecuador bajo Correa: la centralización del poder alrededor de un líder carismático que emplea el clientelismo y promesas de redistribución como mecanismos de movilización, y la modificación del marco legal y constitucional para reforzar su control y limitar la oposición. Este análisis ofrece una visión crítica de la transformación política en Ecuador, aportando al entendimiento de cómo los líderes autoritarios personalistas pueden aprovechar las crisis y demandas de cambio social para consolidar su posición, perpetuando prácticas que restringen la democracia y el estado de derecho. Cabe recalcar que este texto no era obligatorio de estudiar. Sin embargo, se lo tomo como ejemplo comparativo por su reconocimiento a nivel nacional e internacional sobre la historia del Ecuador.

La perspectiva empírica

En esta sección se recolectó los resultados de una encuesta realizada meticulosamente para entender la percepción que se tiene de manera general por parte de los jóvenes quiteños frente al ex mandatario Rafael Correa y su modelo de gobierno entre los años 2006 a 2009. Esto con el propósito de averiguar las posturas frente a las características examinadas del autoritarismo personalista expuestos en los textos de educación académica. De esta manera entender como estos mismos factores expuestos en el mismo periodo de tiempo pueden

influenciar a su existencia, aceptación o rechazo a futuros periodos o figuras de autoritarismo personalista en Ecuador. En específico entender si las narrativas históricas impactan las percepciones de los jóvenes quiteños hacia el exmandatario Rafael Correa y su gobierno durante el período 2006-2009.

Inicialmente, se implementó una fase de filtrado demográfico cuyo propósito era asegurar que los encuestados cumplieran con criterios específicos, alineados con los objetivos del estudio. Se encuestó a individuos jóvenes residentes en Quito, con edades comprendidas entre los 20 y los 29 años, con niveles educativos predefinidos (educación bachiller finalizada). Durante esta etapa, se recolectaron datos fundamentales sobre la edad, el género y el nivel educativo de los participantes, mediante un conjunto de preguntas cuidadosamente diseñadas para extraer esta información clave.

Un total de 100 individuos fueron encuestados. Un hallazgo notable fue que el 60% de los encuestados eran mujeres, lo que indica una predominancia femenina dentro del grupo estudiado. Además, se destacó que la edad más frecuente entre los participantes era de 22 años, lo cual proporciona una visión específica sobre el segmento etario más representativo en este estudio. Otro aspecto destacado fue que una abrumadora mayoría, el 80.2% de los encuestados, reportó estar actualmente matriculado en programas universitarios, reflejando un alto nivel de compromiso con la educación superior entre este grupo demográfico. Este conjunto de datos no solo enfatiza la relevancia de realizar una selección meticulosa de los participantes para garantizar la alineación con los requisitos del estudio, sino que también arroja luz sobre los posibles sesgos que se pueden encontrar en el área de propagación de la encuesta y las características y tendencias educativas de los jóvenes quiteños en el rango de edad seleccionado.

Por otro lado, entrando en las premisas de las percepciones sobre el gobierno del ex mandatario Rafael Correa, encontramos en términos generales que, en primera pregunta

respecto a las percepciones sobre el nivel de conocimiento del primer período presidencial de Rafael Correa entre los encuestados, un 65%, indica tener un conocimiento que varía de moderado a alto sobre el gobierno de Correa, lo que refleja una familiaridad general significativa con este período. Este grado de conocimiento sugiere que las narrativas sobre el gobierno de Correa han sido ampliamente accesibles y probablemente discutidas entre la juventud quiteña, a través de diversos canales como el sistema educativo, los medios de comunicación o en discusiones públicas.

Del total de encuestados, un 40% reportó tener un conocimiento moderado. Este grupo, aunque informado sobre los eventos y políticas clave, posiblemente carece de un entendimiento profundo de las implicaciones más amplias de estas políticas. Este nivel de conocimiento puede indicar una exposición superficial a la información, que, aunque suficiente para reconocer hechos, no profundiza en un análisis crítico de los mismos. Por otro lado, un 35% de los participantes afirmó poseer un conocimiento alto o muy alto, lo que señala la existencia de un segmento de la población que está sustancialmente informado y posiblemente más involucrado o afectado por las políticas de ese periodo. Este grupo está potencialmente mejor equipado para evaluar de manera crítica y reflexiva el impacto de las políticas de Correa en la sociedad.

Contrastando con lo anterior, el 25% restante de los encuestados reconoció tener un conocimiento bajo o muy bajo sobre este período presidencial. Esta porción de la población podría representar a jóvenes menos interesados en los asuntos políticos o aquellos que no recibieron suficiente información durante su educación. Esta falta de conocimiento también podría reflejar una desconexión con la historia política reciente del país, lo que plantea preguntas sobre la efectividad de las estrategias educativas y de comunicación implementadas en Ecuador para fomentar una ciudadanía informada y crítica.

Este análisis de las percepciones sobre el nivel de conocimiento del gobierno de Correa es crucial, ya que proporciona un contexto para comprender cómo las experiencias educativas y las exposiciones a la información influyen en las actitudes políticas de los jóvenes hacia el autoritarismo. La familiaridad con un régimen autoritario y su recepción crítica o acrítica puede ser indicativa de cómo futuras generaciones responderán a liderazgos similares. Se muestra así, la importancia de investigar más a fondo las políticas educativas y los medios de comunicación durante y después del gobierno de Correa, para evaluar cómo estas han configurado la memoria colectiva y las actitudes políticas entre los jóvenes en Ecuador.

Por otro lado, para la pregunta dos, ¿cómo describiría su percepción sobre Rafael Correa como presidente de Ecuador en el periodo de 2006 a 2009? Encontramos los siguientes resultados; Un 45% de los participantes expresó una actitud de reserva o equidistancia respecto a la gestión de Correa. Esta inclinación hacia la neutralidad podría ser interpretada como indicativa de una falta de consenso claro sobre el impacto del gobierno de Correa, posiblemente señalando una polarización en las opiniones. Este fenómeno puede deberse a una variabilidad en el nivel de conocimiento sobre las políticas implementadas durante su administración o a cómo estas afectaron directamente a los encuestados.

Sin embargo, más allá de la neutralidad, la distribución de las opiniones revela una división clara en la percepción del gobierno de Correa. Un 20% de las respuestas fueron positivas, incluyendo opiniones "muy positivas" y "positivas", lo que sugiere que hay un segmento de la población que valora favorablemente el legado de su gobierno. Por otro lado, un 35% de los encuestados manifestó percepciones negativas, agrupando las respuestas en "negativas" y "muy negativas". Este desbalance hacia una visión más crítica refleja la existencia de una fracción considerable de la población que evalúa de manera desfavorable el desempeño de Correa. Las opiniones negativas pueden estar influenciadas por descontentos

con las políticas específicas, decisiones administrativas o el manejo general de asuntos públicos durante su período en el poder.

La presencia de estas opiniones divergentes es relevante para entender la dinámica de la memoria colectiva y las actitudes políticas en Ecuador. La polarización reflejada en las respuestas no solo subraya las diferencias en la percepción pública de Correa como líder, sino que también puede indicar una división más amplia en la sociedad ecuatoriana sobre los valores y resultados del autoritarismo. Esta polarización es crítica para el análisis del autoritarismo personalista, ya que las actitudes hacia tales regímenes pueden influir en la receptividad hacia futuros liderazgos similares o en el apoyo a sistemas de gobierno alternativos.

En el análisis de la percepción sobre la efectividad del gobierno de Rafael Correa en términos de mejoras en la infraestructura en Ecuador, los resultados de la encuesta reflejan una tendencia general hacia evaluaciones positivas y neutras. Este segmento del estudio es crucial para entender cómo se valoran las políticas públicas implementadas durante su administración, específicamente en áreas vitales como infraestructura vial, salud y educación.

De los encuestados, un 36% se mostró neutral respecto a la efectividad de las políticas de infraestructura del gobierno de Correa, lo que podría indicar una percepción de continuidad o estabilidad sin cambios drásticos notorios. Sin embargo, un igualmente significativo 36% considera que las políticas y proyectos implementados fueron efectivos o muy efectivos. Esta porción de la población reconoce los avances en sectores clave, sugiriendo que las iniciativas gubernamentales lograron mejoras perceptibles en la infraestructura del país, lo cual es fundamental para el desarrollo socioeconómico. Estos hallazgos destacan un reconocimiento notable de los esfuerzos y logros en la mejora de la infraestructura durante el mandato de Correa, lo que refleja una valoración positiva de su impacto en la vida de los ciudadanos.

Por otro lado, solo un 18% de los participantes calificó la gestión como poco efectiva, y notablemente, no se registraron percepciones de total ineficacia. Esto indica que, a pesar de las críticas generales o la polarización en otras áreas de su gobierno, la administración de Correa es percibida mayoritariamente como al menos moderadamente exitosa en términos de infraestructura. Este aspecto es particularmente importante porque la infraestructura es un área visible y tangible de la administración pública que puede influir significativamente en la opinión pública y en la percepción de la competencia y legado de un gobierno.

Esto muestra una perspectiva equilibrada de cómo las políticas de infraestructura bajo el gobierno de Correa han sido evaluadas por los jóvenes quiteños. Con lo que podemos determinar que las opiniones divididas reflejan las variadas experiencias y el impacto diferenciado de estas políticas en diversos segmentos de la población. Esta sección resalta la importancia de considerar las percepciones de efectividad en políticas públicas como un indicador clave de la aceptación y el reconocimiento del gobierno, lo que a su vez puede informar sobre la predisposición hacia modelos de gobierno autoritarios o democráticos.

En materia de democracia y derechos humanos, encontramos que; el análisis de las percepciones sobre el respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales durante el gobierno de Rafael Correa (2006-2009) revela una visión crítica entre los encuestados. La ausencia de respuestas en la categoría "siempre" indica una percepción generalizada de que no hubo un cumplimiento constante en este aspecto. Un 26% considera que se respetaron "la mayoría de las veces", mientras que un 35% opina que solo ocurrió "algunas veces". Además, un 30% de los participantes siente que el respeto a los derechos humanos y libertades fundamentales fue "raramente" observado, y un 9% cree que "nunca" se respetaron durante su administración.

Las respuestas subrayan preocupaciones significativas sobre la gestión de Correa en relación con los derechos humanos y las libertades, con una mayoría de los encuestados

señalando una falta de consistencia en su respeto. La percepción de que estas cuestiones fueron atendidas de manera insuficiente refleja críticas importantes a su gobierno, destacando la necesidad de analizar más a fondo las políticas y acciones gubernamentales de esa época para comprender sus impactos en la sociedad ecuatoriana. La relación entre las narrativas históricas y las percepciones actuales de la gobernabilidad se vuelve evidente al considerar cómo la memoria colectiva y la educación histórica pueden moldear las actitudes políticas. Narrativas que glorifican líderes autoritarios o épocas de gobierno autoritario pueden incrementar la inclinación hacia el autoritarismo personalista entre los jóvenes. Esto se debe a que tales narrativas a menudo minimizan las fallas en el respeto a los derechos humanos y pueden presentar un gobierno fuerte y centralizado como más eficiente o necesario en tiempos de crisis. Sin embargo, en este caso, la percepción crítica generalizada hacia el gobierno de Correa en términos de derechos humanos actúa en contra de la glorificación de su régimen, destacando los peligros y deficiencias del autoritarismo.

En continuidad. La distribución de respuestas sobre el impacto del modelo de gobierno de Rafael Correa en la democracia ecuatoriana muestra una inclinación hacia la percepción de un debilitamiento. Un 72% de los encuestados cree que el gobierno de Correa debilitó la democracia en algún grado, con un 40% opinando que la debilitó algo y un 32% considerando que la debilitó mucho. Esto contrasta con solo un 16% que piensa que su gobierno fortaleció la democracia (8% considera que la fortaleció mucho y otro 8% que la fortaleció algo), mientras que un pequeño 4% no percibe ningún impacto en este aspecto. Este panorama sugiere una percepción predominante de que el modelo de gobierno implementado por Correa tuvo efectos negativos sobre la estructura democrática del país.

El alto porcentaje de encuestados que percibe un debilitamiento de la democracia (40% considera que se debilitó algo y 32% mucho) sugiere que, durante el mandato de Correa, pudo haber existido una percepción generalizada de erosión democrática. Esto puede

incluir aspectos como la concentración de poder, restricciones a la libertad de prensa, manipulación de las instituciones judiciales, o limitaciones a la oposición política. Estas acciones, asociadas frecuentemente con regímenes autoritarios, podrían haber contribuido a una narrativa que percibe su gobierno como un retroceso en términos democráticos.

Por otro lado, la evaluación de la situación de la libertad de expresión y la libertad de prensa en Ecuador durante el gobierno de Rafael Correa indica una percepción mayoritariamente crítica. Un notable 52% de los encuestados considera que estas libertades estuvieron "muy restringidas", mientras que un 16% adicional percibe que estuvieron "algo restringidas". Esto significa que un 68% de los participantes ve un grado de restricción en la libertad de expresión y prensa durante su mandato. Por otro lado, solo un 8% (4% "muy libre" y 4% "algo libre") piensa que la libertad de expresión y de prensa gozó de cierta libertad, y un 16% se posiciona de manera neutral. Estas respuestas subrayan principalmente una percepción de restricción a los derechos fundamentales de expresión y prensa durante la administración de Correa, evidenciando inquietudes considerables acerca de cómo se gestionaron estas libertades. El hecho de que un 68% de los encuestados perciba que hubo restricciones a la libertad de expresión y de prensa sugiere una política gubernamental dirigida hacia el control de la información y la limitación del debate público. Esto es indicativo de un esfuerzo por parte del gobierno de Correa para moldear la narrativa pública, un rasgo común en los autoritarismos personalistas donde el líder busca asegurar su imagen positiva y minimizar las críticas.

La restricción de estas libertades es especialmente problemática en un contexto democrático, donde la libertad de expresión y de prensa son fundamentales para el funcionamiento de la democracia. Al limitar estas libertades, el gobierno no solo vulnera derechos individuales, sino que también compromete la capacidad de la sociedad para

participar en el proceso político de manera informada y efectiva. Este control de los medios puede reducir la transparencia y la rendición de cuentas del gobierno, facilitando así la continuidad del poder sin el adecuado escrutinio público. Con lo que en los jóvenes ecuatorianos como consecuencia social puede generar descontento y desconfianza en el gobierno, lo cual puede llevar a una mayor polarización y tensiones sociales. A largo plazo, esto puede erosionar la estabilidad política y social, y disminuir la legitimidad del gobierno.

En cuanto a la distribución de las percepciones sobre el respeto a la independencia del poder judicial y el estado de derecho durante el gobierno de Correa sugiere una visión predominantemente crítica. Un 44% de los encuestados cree que se respetó "raramente" esta independencia, mientras que un 20% opina que solo se hizo "algunas veces". Además, un 3% indica que "nunca" se respetó, lo que enfatiza aún más la preocupación por la autonomía judicial y el cumplimiento del estado de derecho bajo su mandato. Por otro lado, un 16% de los participantes siente que se respetó "la mayoría de las veces", destacando una minoría que percibe un mayor grado de respeto a estos principios

. La ausencia total de respuestas en la categoría "siempre" refuerza la idea de que hubo momentos en que la independencia judicial y el estado de derecho fueron cuestionados o comprometidos durante ese periodo. Esta tendencia hacia la percepción de un respeto limitado o insuficiente hacia la independencia judicial y el estado de derecho resalta la existencia de serias inquietudes sobre la separación de poderes y el marco legal en Ecuador durante la presidencia de Correa. En los regímenes autoritarios personalistas, es común que el líder busque controlar o influir en el sistema judicial para asegurar resultados favorables para sus intereses y para sofocar la disidencia, lo cual puede incluir desde influir en nombramientos judiciales hasta presionar a jueces en casos clave. La prevalencia de opiniones que señalan un respeto ocasional o raro a estos pilares democráticos subraya la

necesidad de reflexionar sobre las prácticas gubernamentales y su impacto en la institucionalidad y la gobernanza del país.

La percepción sobre el uso de la fuerza por parte del gobierno de Rafael Correa para mantener el orden y la seguridad públicos se inclina notablemente hacia una evaluación negativa. La mayoría de los encuestados, un 52%, considera que el uso de la fuerza fue "generalmente inadecuado", y un adicional 4% lo califica como "siempre inadecuado", lo que en conjunto sugiere una crítica significativa hacia las medidas de seguridad adoptadas durante su administración. Por otro lado, un 13% de los participantes percibe que el uso de la fuerza fue "generalmente adecuado", mientras que un 30% adopta una postura neutral al respecto. El uso inadecuado de la fuerza puede tener un impacto duradero en la percepción pública del gobierno, afectando la credibilidad de las autoridades y reduciendo la confianza en su capacidad para gestionar la seguridad de manera justa y efectiva. En contextos autoritarios, el uso de la fuerza es a menudo una táctica para intimidar y suprimir la oposición, lo que puede llevar a una espiral de violencia y resistencia que debilita aún más la estructura social y política del país.

Esta distribución de opiniones indica una preocupación prevalente sobre la proporcionalidad y adecuación de las respuestas gubernamentales en situaciones de orden público. La falta de respuestas en la categoría "siempre de manera adecuada" refuerza la percepción de que hubo instancias en las que las acciones de seguridad del estado pudieron haber excedido lo considerado apropiado o necesario. Este panorama resalta la importancia de evaluar y discutir las políticas de seguridad implementadas durante el gobierno de Correa, especialmente en términos de su conformidad con principios de derechos humanos y el mantenimiento de un equilibrio entre seguridad y libertades civiles.

La percepción sobre la efectividad de las políticas de seguridad durante el gobierno de Rafael Correa en la prevención del crimen y la violencia presenta una división notable entre los encuestados. Un 30% considera que estas políticas fueron efectivas en algún grado, sumando un 4% que las califica como "muy efectivas" y un 26% como "efectivas". Sin embargo, este reconocimiento de efectividad es contrarrestado por un 43% que las percibe como insuficientes. Esta percepción puede derivar de expectativas no cumplidas sobre la reducción de la delincuencia, o de críticas hacia la forma en que se implementaron las políticas, posiblemente debido a problemas de ejecución, la falta de recursos adecuados, o el impacto negativo de estas políticas en términos de derechos humanos o justicia social. con un 17% que opina que fueron "poco efectivas" y un 26% que las considera "nada efectivas". Además, un 26% de los participantes se mantiene en una posición neutral.

Mientras que un segmento de la población reconoce una cierta efectividad en la reducción del crimen y la violencia, una proporción igualmente significativa cuestiona su eficacia. La neutralidad del 26% restante podría indicar incertidumbre o percepciones mixtas sobre los resultados de estas políticas. Esta división en la percepción sobre la efectividad de las políticas de seguridad es indicativa de los desafíos que enfrentan los gobiernos al tratar de abordar el crimen y la violencia. Las respuestas sugieren que mejorar la seguridad pública requiere no solo la implementación de políticas firmes, sino también asegurarse de que estas sean equitativas y respeten los principios de justicia y derechos humanos. Además, la efectividad percibida de las políticas de seguridad puede influir significativamente en la confianza del público en el gobierno y en su legitimidad percibida.

La evaluación sobre si el gobierno de Rafael Correa logró un equilibrio adecuado entre garantizar la seguridad estatal y respetar los derechos humanos muestra una tendencia hacia la percepción de desbalance. Un 52% de los encuestados considera que el gobierno fue "mayormente desbalanceado" (39%) o "totalmente desbalanceado" (13%) en este aspecto, lo

que indica una crítica significativa hacia cómo se manejó la relación entre seguridad y derechos humanos. Por otro lado, un 17% percibe que hubo un balance "mayormente" adecuado, mientras que un 30% de los participantes se posiciona de manera neutral.

Este conjunto de opiniones refleja preocupaciones entre la población sobre la gestión gubernamental en cuanto a la protección de los derechos humanos en el contexto de medidas de seguridad. La ausencia de respuestas que indiquen un balance "totalmente" adecuado destaca la percepción de que el gobierno no logró plenamente armonizar estas dos prioridades críticas. La proporción significativa de encuestados que ve un desbalance sugiere la necesidad de un examen más profundo sobre las políticas de seguridad adoptadas y su impacto en los derechos humanos durante el gobierno de Correa.

Para finalizar, La respuesta a la pregunta sobre el apoyo a un modelo de gobierno similar al de Rafael Correa en el futuro revela una clara inclinación hacia el rechazo. Un contundente 61% de los encuestados expresó un "definitivamente no", mientras que un adicional 9% se inclinó por "probablemente no", sumando un total de 70% en contra de la idea. Por otro lado, solo un pequeño segmento, un 8% combinando "definitivamente sí" y "probablemente sí", mostró apoyo hacia un modelo de gobierno similar. Además, un 22% de los participantes se mantiene indeciso, indicando que no están seguros de apoyar o no un modelo de gobierno como el de Correa en el futuro.

Estas respuestas sugieren una fuerte resistencia entre la población encuestada hacia la repetición de un modelo gubernamental similar al implementado durante el mandato de Correa, reflejando preocupaciones o descontento con los resultados de su administración. La presencia de un grupo significativo de indecisos también destaca la complejidad de las percepciones públicas sobre su gobierno, indicando que, para algunos, aún existen dudas o consideraciones mixtas sobre los méritos o desventajas de su enfoque de gobernanza.

Resultados del proyecto

Las narrativas históricas, especialmente aquellas presentadas en materiales educativos y medios de comunicación, tienen un impacto significativo en la inclinación de los jóvenes quiteños hacia el autoritarismo personalista. La distinción en la representación del gobierno de Rafael Correa en los textos educativos, que contrasta marcada y favorablemente con las descripciones de administraciones anteriores, podría predisponer a los jóvenes a una percepción más positiva del autoritarismo personalista. Este fenómeno se ve reforzado por la crítica enfocada en los predecesores de Correa y la ausencia de una evaluación equilibrada, promoviendo una visión sesgada que favorece su liderazgo por parte de ambos textos.

El análisis del texto educativo *Estudios Sociales* de 2016 ilustra cómo el régimen de Rafael Correa utilizó los materiales educativos para reforzar su imagen y mantener su influencia, siguiendo prácticas propias de gobiernos autoritarios. La ley de 2014, que obliga a las instituciones educativas a utilizar textos provistos por el Estado, permitió al régimen controlar la narrativa sobre su administración, destacando selectivamente los logros de Correa mientras se minimizan o critican las gestiones anteriores.

Esta estrategia no solo buscaba mejorar la percepción pública de Correa, sino también construir un culto a su personalidad, limitando el pensamiento crítico y promoviendo una lealtad incondicional desde la educación. La distorsión de la información histórica y la comparación desfavorable con sus predecesores apuntan a una manipulación de la educación con fines políticos, comprometiendo la objetividad y el balance necesarios para una sociedad democrática y crítica.

El análisis de Enrique Ayala Mora sobre el primer periodo de Rafael Correa destaca una transición hacia el autoritarismo personalista en Ecuador, marcada por el declive de las políticas neoliberales y el ascenso de liderazgos caudillistas. Ayala Mora critica la falta de fortalecimiento de las instituciones democráticas a pesar de las promesas de redistribución

social y el aparente progreso en infraestructura y modernización del sector público. Subraya que, aunque hubo avances tangibles en infraestructura, la reforma constitucional de 2008 y otras políticas promovieron el autoritarismo, socavando los derechos y garantías fundamentales.

Este enfoque, que combina logros en desarrollo con restricciones a las libertades, refleja un modelo de modernización autoritaria. La represión de protestas y el control sobre los medios de comunicación evidencian prácticas represivas contrarias a los derechos humanos. Ayala Mora concluye que, bajo Correa, se perpetuó un modelo que priorizó la consolidación de poder en detrimento del respeto a la democracia y los derechos humanos, a través de una dinámica de líder caudillista y masa desorganizada, lo que subraya las complejidades y contradicciones de su gobierno.

Por otro lado, los resultados de las encuestas, mostraron una familiaridad general con el gobierno de Correa. Una división en la percepción sobre su impacto en la democracia, los derechos humanos y la libertad de expresión, reflejan cómo estas narrativas podrían influir en las actitudes juveniles. La conciencia sobre las políticas de infraestructura de Correa, combinada con una crítica hacia su manejo de la democracia y las libertades fundamentales, indica que los jóvenes son sensibles tanto a los logros como a las falencias de su gobierno.

La encuesta meticulosamente realizada entre jóvenes quiteños sobre Rafael Correa y su modelo de gobierno (2006-2009) ofrece insights valiosos sobre la percepción pública de su mandato. El estudio se enfocó en jóvenes de 20 a 29 años, revelando una muestra con predominancia femenina y alta participación universitaria, lo que sugiere un grupo demográfico educado y posiblemente más crítico. La familiaridad con el gobierno de Correa varía, mostrando una combinación de conocimiento moderado a alto sobre su administración, reflejando una conciencia general de su gestión sin profundizar en detalles específicos.

Las opiniones sobre Correa como presidente se inclinan hacia la neutralidad y la crítica, indicando una división en la percepción de su liderazgo. Aunque se reconoce la efectividad de sus políticas de infraestructura, hay una clara preocupación por su impacto en la democracia y los derechos humanos. En especial en la libertad de expresión, con una tendencia general hacia la percepción de un debilitamiento democrático y restricciones a las libertades fundamentales bajo su gobierno.

Este análisis sugiere una resistencia significativa hacia un modelo gubernamental similar al de Correa en el futuro, con una mayoría expresando rechazo y una minoría manteniéndose indecisa. Esto refleja un descontento o preocupación por las políticas y prácticas de su administración, especialmente en términos de derechos humanos y manejo de la democracia. La encuesta revela la importancia de considerar la perspectiva juvenil en el análisis político, mostrando un equilibrio entre reconocimiento de logros en infraestructura y críticas por prácticas autoritarias.

La resistencia a un modelo de gobierno similar al de Correa, expresada por una mayoría de los encuestados, junto con la existencia de un segmento indeciso, sugiere que, mientras las narrativas históricas a nivel disciplinario influyen, también lo hacen las percepciones personales y la crítica de las políticas y prácticas específicas. Esto indica una complejidad en la relación entre las narrativas históricas educacionales y la inclinación hacia el autoritarismo personalista, mediada por la capacidad crítica y el acceso a una variedad de fuentes de información personal, en otras palabras, por la expresión social.

En conclusión, las narrativas históricas, particularmente aquellas que favorecen una visión autoritaria personalista, tienen el potencial de influir en las inclinaciones políticas de los jóvenes quiteños. Sin embargo, esta influencia no es unilateral ni determinante, ya que la expresión social crítica de las prácticas autoritarias y la valoración de la democracia y las

libertades fundamentales también juegan un papel crucial en la configuración de sus actitudes políticas.

Referencias bibliográficas

Miguel-Revilla, D., & Sánchez-Agustí, M. (2018). Conciencia histórica y memoria colectiva: marcos de análisis para la educación histórica. **Revista de Estudios Sociales**, (65), 113-125. <https://doi.org/10.7440/res65.2018.10>

Linz, J. (1978). *Una interpretación de los regímenes autoritarios*. Revista de Sociología, (8). Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/Papers/article/view/24674>

Frantz, E., & Ezrow, N. M. (2011). *The politics of dictatorship: Institutions and outcomes in authoritarian regimes*. Lynne Rienner Publishers

Liu, J. H., & Hilton, D. J. (2005). How the past weighs on the present: Social representations of history and their role in identity politics. *The British Journal of Social Psychology*, 44, 537–556.

Wertsch, J. (2002). *Voices of collective remembering*. Cambridge University Press

Gill, M. J., Gill, D. J., & Roulet, T. J. (2018). Constructing Trustworthy Historical Narratives: Criteria, Principles, and Techniques. *British Journal of Management*, 29(2), 191–205. <https://doi.org/10.1111/1467-8551.12262>

Rüsen, J. (1987). Historical Narration: Foundation, Types, Reason. *History and Theory*, 26(4), 87-97.

Anderson, B. (1983). *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London: Verso.

López Maya, M., & Lander, L. E. (2011). La reinención de la democracia en América Latina. [Nombre de la editorial].

Yashar, D. J. (2005). *Contesting Citizenship in Latin America: The Rise of Indigenous Movements and the Postliberal Challenge*. Cambridge University Press.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. [Siglo XXI Editores].

Giroux, H. A. (2005). *Schooling and the struggle for public life: Democracy's promise and education's challenge*. [Paradigm Publishers].

Apple, M. W. (2006). *Educating the 'Right' Way: Markets, Standards, God, and Inequality*. [Routledge].

Bowles, S., & Gintis, H. (1976). *Schooling in capitalist America: Educational reform and the contradictions of economic life*. [Basic Books].

Chomsky, N., & Herman, E. S. (1988). *Manufacturing consent: The political economy of the mass media*. [Pantheon Books].

Chomsky, N., & Herman, E. S. (1988). *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*. Pantheon Books.

Anexo A: Resultados de encuesta

¿Cómo calificaría su nivel de conocimiento sobre el primer periodo presidencial de Rafael Correa? (Marque uno) 19 ⓘ

Q11 - ¿Cómo calificaría su nivel de conocimiento sobre el primer periodo presidencial de Rafael Correa? (Marque uno)	Percentage
Muy Alto	11%
Alto	21%
moderado	42%
Bajo	21%
Muy bajo	5%

¿Qué tan efectivo cree que fue el gobierno de Correa en la mejora de la infraestructura (vial, de salud, educativa, etc.)? (Marque uno) 22 ⓘ

Q6 - ¿Qué tan efectivo cree que fue el gobierno de Correa en la mejora de la infraestructura (vial, de salud, educativa, etc.)? (Marque uno) ↓	Percentage
Poco efectivo	18%
Neutral	36%
Nada efectivo	0%
Muy efectivo	9%
Efectivo	36%

¿Considera que durante el gobierno de Rafael Correa (2006-2009) se respetaron los derechos humanos y las libertades fundamentales? (Marque uno) 25 ⓘ

Q12 - ¿Considera que durante el gobierno de Rafael Correa (2006-2009) se respetaron los derechos humanos y las libertades fundamentales? (Marque uno)	Percentage
Siempre	0%
La mayoría de las veces	28%
Algunas veces	32%
↘ Considera que durante el gobierno de Correa se respetó la independencia del poder judicial y el estado de derecho?	28%

¿Cómo evalúa la situación de la libertad de expresión y la libertad de prensa en Ecuador durante el gobierno de Rafael Correa? (Marque uno) 25 ⓘ

Q14 - ¿Cómo evalúa la situación de la libertad de expresión y la libertad de prensa en Ecuador durante el gobierno de Rafael Correa? (Marque uno)	Percentage
Muy libre	4%
Algo libre	8%
Neutral	16%
Algo restringida	16%
Muy restringida	56%

A la luz de su experiencia, ¿apoyaría un modelo de gobierno similar al de Rafael Correa en el futuro? (Marque uno) 25 ①

Q16 - A la luz de su experiencia, ¿apoyaría un modelo de gobierno similar al de Rafael Correa en el futuro? (Marque uno)	Percentage
Definitivamente sí	4%
Probablemente sí	4%
No estoy segura/o	20%
Probablemente no	8%
Definitivamente no	64%

En su opinión, ¿el gobierno de Rafael Correa utilizó la fuerza de manera adecuada para mantener el orden y la seguridad públicos? (Marque uno) 25 ①

Q18 - En su opinión, ¿el gobierno de Rafael Correa utilizó la fuerza de manera adecuada para mantener el orden y la seguridad públicos? (Marque uno)	Percentage
Siempre de manera adecuada	0%
Generalmente de manera adecuada	16%
Neutral	28%
Generalmente inadecuada	48%
Siempre Inadecuada	8%

¿Considera que las políticas de seguridad implementadas durante el gobierno de Correa fueron efectivas en la prevención del crimen y la violencia? (Marque uno) 25 ①

Q19 - ¿Considera que las políticas de seguridad implementadas durante el gobierno de Correa fueron efectivas en la prevención del crimen y la violencia? (Marque uno)	Percentage
Muy efectivas	4%
Efectivas	28%
Neutral	24%
Poco efectivas	16%
Nada efectivas	28%

